

# El Milenio Y El Reino De Cristo.

## [Primera parte]

(Este estudio es parte  
de una introducción al milenio)

Daniel 2:44

Por Javier Barajas Jiménez.

Introducción: Cuando escuchamos hablar del milenio, a muchos de nosotros nos parece algo extraño, pues escuchamos a ciertos creyentes decir, que Cristo vendrá a reinar a la tierra en un futuro y por un periodo de mil años, ellos creen que iremos al cielo, pero que antes de eso pasaremos mil años en la tierra compartiendo con Cristo su reinado y haciendo esto desde la ciudad de Jerusalén, aparte de que esta enseñanza es muy popular, no se puede probar con versículos de la Biblia, al menos con una sana interpretación no.

Un Escritor dice del milenio: **“Después de la Tribulación, Jesucristo preparará un Reino terrenal donde él gobernará durante 1000 años. Ver Apocalipsis 20: 3-4.”** Tal enseñanza, dicen que se basa en apocalipsis 20:3-4 pero ¿Apocalipsis 20 apoya tal premisa? No, no lo hace, y esto mismo estaremos mostrando en este mensaje, rogamos que usted pueda ver claramente lo que dice la Biblia y que no sea rebelde ante la verdad, Dios habla a través de su Palabra y ella merece respeto. El deseo de Cristo es que permanezcamos en su verdad (2ª Jn. 9) y esto implica no desviarse ni dejarse arrastrar por el error, (2ª Pedro 3:17)

Antes de explicar apocalipsis 20:3-4, es menester que usted y yo respondamos una pregunta ¿Cristo reina ahora o no lo hace? Pues si ha de establecer un reino en la tierra en un futuro, la conclusión es que no reina ahora, sin embargo la Biblia enseña que Cristo está reinando ahora y lo hace desde los cielos. En el libro de Daniel se promete el reino de Cristo, y se hace a través de un sueño. Daniel 2:44 dice:

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”  
(Énfasis mío)

De este reino estaremos hablando ahora, Nabucodonosor tuvo un sueño, el cual no pudieron revelarle ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos (Daniel 2:27), Pero con ayuda de Dios Daniel pudo revelar tal misterio. En los v. 31-35 del capítulo dos Daniel relata el sueño de Nabucodonosor, el sueño que tuvo es sobre una imagen, asimismo Daniel promete dar la interpretación del sueño, es decir, lo que significa la imagen v. 36.

- Cabeza de oro = Reino de Babilonia (Dn. 2:37, 38)
- Pecho y brazos de plata = Reino Medo-Persa (Dn. 5:28-31)
- Ventre y muslos de bronce = Reino Griego
- Piernas de hierro, pies de hierro y barro cocido = Reino Romano.

La cabeza de Oro representa a Nabucodonosor quien en ese momento reinaba sobre Babilonia, después de él, se levantaría un segunda reino, un tercero y luego el cuarto reino y “*En los días de estos reyes Dios levantará un reino que no será jamás destruido...*” es necesario poner suma atención a las palabras de Daniel, puesto que si el primer reino es Babilonia, el segundo sería los Medo-Persas, tercero los griegos con Alejandro magno, y cuarto el imperio Romano. Al decir el pasaje que en los días de estos reyes Dios levantará un reino, no se refiere a que el reino sería establecido cuando estén los cuatro reinos al mismo tiempo, puesto que los cuatro reinos nunca estuvieron reinando al mismo tiempo, además de que Daniel le dice a Nabucodonosor: “Y después de ti se levantará otro reino...” todos los demás reinos fueron establecidos después, así que el reino que Dios establecería fue puesto en tiempos del cuarto reino. Es necesario enfatizar que Daniel sólo ha nombrado cinco reinos, no más, si el reino no fue establecido en tiempos del imperio romano, no lo será nunca, pues hoy día ya ha habido más de cinco reinos, por tanto la profecía obliga a los que la interpretan, a afirmar que el reino de Cristo ya fue establecido, Dios no pospone sus profecías siempre las cumple. Esta misma enseñanza se presenta en el capítulo siete de Daniel, pero ahora representado de otra manera. Otra vez encontramos tan sólo cuatro reinos y el reino de Cristo, que sería el número cinco.

Los que enseñan el milenio, es decir, un reino que dura mil años, y que Cristo inicia su reinado ahí, no toman en cuenta las palabras de Daniel, el reino de Cristo no será jamás destruido, y permanecerá para siempre, así que Daniel no está profetizando un reino de mil años, sino uno eterno.

¿Cuándo le fue dado a Cristo este reino?, Daniel 7:13-14 dice: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.” Todo esto se cumplió en la muerte y resurrección de Cristo así fue como recibió dominio y autoridad (Mt. 28:18-20) de igual manera recibió gloria (1ª P. 1:21; Lc. 24:26) Efesios 1:20-23 dice:

“la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.”

Cristo no necesita establecer un reino, porque ya lo ha hecho, su iglesia es su reino (Col. 1:13; Apocalipsis 1:6, 9; Hebreos 12:28) tan es así que en su segunda venida no vendrá a establecerlo sino a resucitar a los muertos y a los creyentes llevarles con él, “*Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.*” (1ª Corintios 15:24-25). Actualmente los premilenialistas no entienden lo que Jesús dijo a Pilato: “*Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí.*” Su reino es espiritual, nunca quiso Jesús establecer un reino, que se dirigiera a través de leyes de

este mundo; con espadas y ejércitos que pelearan guerras y conquistaran ciudades, si su reino fuera semejante a los terrenales cómo nos explican los premilenialistas Marcos 9:1 “Y añadió: --Les aseguro que algunos de los aquí presentes no sufrirán la muerte sin antes haber visto el reino de Dios llegar con poder.” (NVI, Énfasis mío) los que estaban en aquella ocasión que nos narra Marcos, vieron el reino de Dios venido con poder, ¡lo vieron! Pero si tal reino no fue establecido ¿Jesús mintió? De ninguna manera, ellos ya han fallecido y como hemos probado, Cristo les cumplió lo prometido, ¿Sigue usted esperando el reino de Cristo? Pues le aviso que el mismo ¡ya está en la tierra! es su iglesia, “*la cuál él ganó por su propia sangre*” (Hechos 20:28) de tal manera que le hace la invitación a ese reino “*y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.*” (1ª Ts. 2:12) para librarle de la potestad de las tinieblas y trasladarle al reino de su amado Hijo (Col. 1:13). La profecía de Daniel 2:44 ya se ha cumplido, ¡gracias Dios por ese reino!

[www.apocalipsis.idcyanez.com](http://www.apocalipsis.idcyanez.com)

Por Javier Barajas Jiménez.